

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director.—DON JUAN SOLER.

Administrador.—D. ANTONIO ANGULO.

se devuelven los escritos.

# ¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.  
Punto de suscripción.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas 6 sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 líneas, pasando medio real cada una

## LA RELIGION EN ESPAÑA.

Es comun entre gentes apocadas, de fé de escasos alcances, suponer que los que actualmente afligen á la religion católica no tendrán fin, y que el brisol de la Iglesia de España no brillará con inestinguibles fulgores á la nueva generacion, que habrá de suceder. Los que tal piensan, juzgan, tal vez, la tibieza y esterilidad de los sentimientos de que se encuentran dominados, que la religion es una institucion, sometida á todos los azares y baibenes como las obras de los hombres, que degeneran insensiblemente de su origen y pujantes se debilitan, decaen, y por último perecen. A estos, pudiéramos aplicarles las palabras que Jesucristo dijo á Simon Pedro: *Hombre de poca fé porque has dudado.* La religion siempre tuvo enemigos, pero siempre triunfante y gloriosa se vio rodeada en España, de trofeos, de blasones y de victorias. Levantada como el cedro en el libano, como el ciprés en el monte de Sion; refulgente como el Sol luminoso, como la Jerusalem celestial, como el cerco luminoso entre las densas neblinas; como la rosa en los dias de primavera, como la estrella en medio de las neblinas y como la luna llena en los dias de su apogeo, así brilla, embellece y herbea cuanto la rodea, triunfando siempre de sus pertinaces y eternos enemigos. Esto no quiere decir que deje de experimentar quebrantos sensibles, pérdidas lamentables, persecuciones sin número, pero siempre victoriosa de sus adversarios aparecerá como apareció siempre, gloriosa hasta el fin de los tiempos, sin que los esfuerzos del infierno coligados con las de los esclavos de todos los errores y anarquias logren prevalecer ni en el solo momento. Detengámonos un instante á contemplar los titánicos esfuerzos de los poderosos, de los magnates y reaccionarios, unidos por los infernales lazos para destruirla. Observemos como las neblinas se embravecen mas y mas, como el huracán revolucionario ruge cada dia mas fuerte, en términos que la famosa barandilla parece que bambolea, y que encontrados vientos van á sumergirla. Contemplémosla ademas encapotado el cielo de la tierra de ambos mundos, la niebla espesa de los bramidos de la tempestad, la oscuridad aparente del piloto, su ancianidad decrepita, y notaremos sin embarco que al volver los ojos posee todo el vigor, toda la lozania de su vitalidad juvenil. Aunque perseguida, se distingue por la esbeltez de su noble figura, la soberbia de su constitucion, la divinidad de

su existencia. ¡Ah vanos son los consejos de los hombres para destruir lo que Dios quiere que viva! Él ha erigido su santuario; lo sostiene con sus propias manos; no perecerá, no. Desgraciado del que intente destruirlo. *Si él cayera sobre la piedra angular se despedazará; si la piedra cayera sobre él quedará pulverizado.* Así está escrito en el libro de Dios.

La época que atravesamos es la mas peligrosa de cuantas han atravesado los siglos. Se han hecho conciertos nefandos por el impio liberalismo para sepultar la obra escogida de Dios, entre los escombros de que ha llenado á los pueblos. Hoy mas que nunca aparece brillante el Catolicismo. La augusta asamblea reunida en Roma y en la que tan brillante papel hacen nuestros Obispos, es la mas palpitante prueba de esta verdad. De aquel luminoso centro del saber, de aquella noble congregacion de sabios maestros de la verdad, de testigos de la fé, presididos, iluminados é inspirados por el espíritu de Dios, saldrá el remedio de las cancerosas llagas sociales y religiosas de nuestro corrompido siglo, que ha sabido revestirlas con los deslumbrantes nombres de *libertad, igualdad, fraternidad.* Tengamos confianza en los sucesos que se preparan. No en valde ha inspirado el Omnipotente al bondadoso Pio la convocacion del gran Concilio, del que hoy pende el porvenir. Si las formidables falanges de los *nuevos bárbaros* se han enseñoreado de España, si han inundado nuestro territorio, si por todas partes dejan vestigios de desolacion y ruina, si han destruido nuestra tradicional y popular monarquía, si han perecido las leyes, el orden social, las artes, el comercio, la industria, la agricultura, manantiales perennes de la riqueza y gloria nacional, si han caido por el suelo los templos y los monumentos de la religion y de la grandeza española, no olvidemos que en circunstancias parecidas, del centro y de lo mas escabroso de las montañas de Asturias salió la chispa eléctrica, que inflamando los ardientes pechos de nuestros padres, arrolló, confundió é hizo desaparecer del suelo español á sus enemigos. Aun resuenan en nuestros oídos los gloriosos nombres de *Alarcos, el Salado, Clavijo, Sevilla y Granada.* Aun retumba el eco de *Bailén, Gerona, Zaragoza, Arapiles, Tamames y Vitoria.*

Pensemos tambien que el catolicismo español jamás ha sido profanado por el error, siempre incontaminado é incorrupto venció al cisma, la herejía y la impiedad. La idolatria se vió ahogada en la sangre de innumerables é inocentes mártires; el arrianismo de los suecos, waldos y godos fue humillado; el infame vástago del ma-

niqueismo de Prisciliano fué arrojado vergonzosamente de nuestro suelo; confundido el Nestorianismo de Felix y Elipando; y últimamente postrado, escarnecido y espulsado de los dominios españoles el bárbaro y sensual mahometanismo, que en la dominacion arábica de siete siglos mostró su impotencia para rendirnos.

Si las lecciones de la historia son enseñanza para lo futuro, si las blasfemias pronunciadas en la Cámara Constituyente sublevaron el ánimo de los hombres honrados y de valer y los ha unido con estrechos lazos; si á la mas ligera señal, la verdadera España ha salido como de un letargo para formar como un solo hombre en determinadas circunscripciones y asistir á las urnas electorales; si el espíritu católico y monárquico ofrece todas las señales de su prodigiosa fecundidad, confiemos que los males de la patria tocan á su término, la religion recuperará su predominio y sus fueros; el catolicismo saldrá pujante del crisol de la tribulacion por que está pasando, y España tendrá la satisfaccion de ver sepultados en el polvo de la ignominia á tantos miserables farsantes que la han escarnecido y degradado á los ojos de propios y extraños. Confiemos, *la mano de Dios no está abreviada,* los dias de prueba no durarán mucho.

## EL REY SE DIVIERTE.

Decía el grave historiador Mariana, hablando de la licencia de las costumbres de los españoles á la sazón que subió al trono de los godos el Rey D. Rodrigo... «ni las voluntades de las gentes se podían soldar por estar entre si diferentes con las parcialidades y bandos, ni tenían fuerzas bastantes para contrariar á los enemigos de fuera. Hallábanse faltos de amigos que los socorriesen, y ellos por si mismos tenían los cuerpos débiles y los ánimos afeminados, á causa de la soltura de su vida y costumbres. Todo era convites, manjares delicados y vino con que tenían estragadas las fuerzas, y con las deshonestidades, de todo punto perdidas.» Esta vivisima pintura de la corrupcion y miseria de España á fines del siglo XII, parece hecha para los tiempos presentes, de *gloriosa y honrada* memoria, y tanto que con poner otros nombres estaria hecha toda una gacetilla de circunstancias.

Tampoco hoy es posible soldar las voluntades, no porque sean insoldables, sino porque las arcas de la hacienda están exhaustas y acabado el oro, único preciosísimo metal, con que se sueldan las voluntades de los liberales, que gloriosamente nos gobiernan. Y he aquí que como no hay mas que nueve carteras y cuarenta y nueve gobiernos de provincia, y así de los demás empleos, un número limitado no son bastantes á satisfacer todos los nobles deseos de los que quieren servir á la patria, y ayudar á *coronar el edificio de la revolucion,* como diria cualquier periódico progresista. Parecenos que para remediar el mal, no seria desacertada industria disponer que hubiera ministros y gobernadores de semana, á condicion de que ha-

bia de quedarle íntegra la cesantía, y de este modo comerían todos, y no andiríamos á cada paso temiendo por la conciliación, estrecho y desinteresado abrazo que se han dado todos los partidos liberales para sacar á salvo la honra de España. Conque ea, liberales, comprad una mayoría, cosa harto fácil en tiempos de parlamentarismo, presentad la ley y votadla; con esto ya se salvó la situación.

Pero es lo peor, que aquello de los manjares y del vino, también va saliendo en el cuadro de las costumbres modernas. Dícese por ahí, que la nación se muere de hambre y que el pueblo perece de miseria, pero á bien, que ahí está el bolsillo particular del general Prim que es bastante hondo y bien provisto para dar fiestas y cacerías, con una esplendidez tal, que no la imaginará mayor cualquier déspota del Oriente, ¡Qué opulencia nunca vista! ¡Qué liberalidad y largueza! ¡Qué maravillas culinarias de Lardyl! ¡Qué patriotismo, qué dotes de mando, qué brabura la del Marques de los Castillejos! ¡Ah! sin duda que al través del rojizo licor que llenaba las copas de los brindis, el general Prim, habrá aparecido á los ojos de sus comensales como un gigante.

Sin embargo, mucho tememos que algunos importunos ecos hayan llegado á sus oídos turbando enfadosamente la alegría de la fiesta. Quizá á sus oídos haya llegado el inocente llanto de las pobres criaturas que en los establecimientos de beneficencia se mueren de hambre, porque no se cubren sus atenciones; quizá haya llegado á sus oídos la voz de esas santas mugeres, que viven en el retiro del claustro cantando las alabanzas del Señor, las cuales despojadas de sus bienes y hasta de sus pobres asilos, muchas de ellas, se ven en la dura necesidad de pedir una limosna; quizá haya oído el eco de la voz del clero que se muere en muchas partes de hambre; de los comerciantes que nada venden pues nadie quiere comprar cuando no sabe si amanecerá mañana; de los industriales que no trabajan, y de la nación entera que vé venir sin remedio la bancarota, y se ve hecha patrimonio de mercaderes y hacienda de *caballeros de industria*... política. Quizá haya oído todo esto; pero acaso ha oído y visto algo más. Acaso cuando recorria al alcance de una buena pieza en los montes de Toledo, le parecia oír los ayes de agonía de unos desgraciados de otros montes también, en los montes de Montealegre fueron barbaramente asesinados; acaso veria delante de sus ojos el sangriento cuadro de aquella cruel hazaña y entonces rebelaria la tristeza en sus labios, y desapareciera la alegría de su rostro y sintiera moverle en el corazón, miedo de verse solo... con su conciencia.

Entonces le hablará esta con voz terrible, que se hará oír á pesar de su empeño de ahogar su eco y le diria; has causado la ruina de una nación grande y católica, eres la causa de tantas lágrimas y de tanta sangre que caen sobre tu cabeza, y ni aun te queda el consuelo de remediarla, porque, los vientos facilmente se sueltan, pero sueltos no pueden encadenarse.

Triste suerte la del general Prim! ¡Y aun dichoso si ha oído estas voces, que entonces, esta es señal de que la misericordia de Dios no ha consentido la muerte de su conciencia.

El *rey se divierte*, el pueblo se muere de hambre; el *rey* guarda sí, los tesoros y la abundancia, y al pueblo le deja para entretener el hambre, los derechos *individuales é ilegales!* ¡Qué pueblo habrá tan poco civilizado que se atreva á morir de hambre teniendo una Constitución!

¡Pobre pueblo! ¡Siempre adulado y siempre vendido! Aprende, aprende en las dolorosas lecciones de la experiencia; aprende á ver de cerca esa libertad, con derechos tan pomposamente prometidos como abiertamente conculcados! Estás derramando, pobre soberano, cuya púrpura es un harapo, estás derramando el sudor de tu frente para poder dar un pedazo de pan á tus hijos, y te arrebatan el pan de las manos para ir á sostener los banquetes de los poderosos. Cuenta las comidas políticas y oficiales que se han dado á tu costa; en ellas se ha brindado por tí, pobre pueblo, para escarmiento, para burlarse de tí, que sufres, callas y pagas. En medio de tu pobreza tenias la riqueza de la honra y también te la han quitado; guardabas dentro de tu corazón como un recuerdo de gloria la corona de Isabel la Católica y de Felipe II y ¡oh

vergüenza! esa corona ha ido de puerta en puerta, como mercancía que se vende y nadie la ha querido y todos la han rehusado, porque está cubierta de lodo, ¡pobre pueblo! y han quitado de ella la cruz de Recaredo y de Pelayo, que era su más rica joya la más estimada de sus perlas.

Hoy Europa tiene puestos en tí los ojos y se rie; se rie de tí que en otro tiempo eras su dueño, y á quién un gesto de tu rostro ponía de rodillas á tus plantas. Nada te queda ya; todo lo has perdido, y ni aun te atreves á invocar la memoria de tus padres de miedo de que te digan; apartate de nosotros; no te reconocemos; nosotros fuimos grandes y nobles, y tu eres un pobre esclavo, apartate, te maldecimos.

El pecado de este pueblo que prevaricó ha sido grande, pero no lo es menos su castigo; buscó en el liberalismo la felicidad y el liberalismo le ha dado lo que dá siempre, desenganos, dolores y amarguras; huyó de un fantasma de tiranía, y hoy es esclavo que pasea por calles y plazas su miseria, mientras el *rey se divierte* é insulta su miseria con el fausto de sus orgias.

¡Oh! si algun dia despierta de su sueño como ha de empuñar en sus manos el látigo, para arrojar del templo de la patria á los moradores políticos que viven á costa de su sangre!

Mientras el *rey se divierte* y el pueblo se muere de hambre ¡Oh encantos de la libertad!

F. B. S.

**Calumniadores viles:** En el núm. del Domingo último, 23 del corriente, nos propusimos dar cuenta á nuestros lectores despues de bien informados acerca de lo que L. A. asegura en la *Alianza del Pueblo*, haber sucedido con la Señora Superiora de las hijas de la Caridad del Hospicio de esta Ciudad. Hemos, con efecto, adquirido datos fidedignos de personas que nos han enterado con sus pelos y señales de cuanto ha pasado, y apoyados en ellos, sin temor de ser por nadie desmentidos, aseguramos en alta voz, que el Sr. L. A. y Celso Romano, que desde Madrid con fecha 20 del actual confirma en un comunicado dirigido al citado periódico, cuanto ha dicho su compañero respecto de las acusaciones empleadas contra dicha Señora Superiora, aseguramos que son unos calumniadores viles y miserables, y nosotros en el caso de la Superiora les llevaríamos á los tribunales de justicia para que ó probaran sus villanas acusaciones, ó se les marcara con el estigma afrentoso que merecen.

Los hechos que han dado lugar á que estos escritorzuelos hayan intentado, aunque en vano, oscurecer el brillo de la *Señora, de la hija de la Caridad, y de la distinguida Superiora*, que en tal concepto ha venido destinada por sus gefes gerárquicos á ocupar el puesto que con tanto brillo desempeña, han pasado del modo siguiente: Sor Clela Zugarrondo, habitualmente enferma con padecimientos crónicos, vivia contenta, resignada en medio de sus males, é hija sumisa á su Superiora, como lo son todas las que como ella hacen voto de obediencia, pasó alegre como nunca el rato de recreación que tienen las hijas de la caridad despues de terminadas las penosas tareas del dia. Apenas acostada, la noche del dia 14, se sintió con frio intenso y vómitos que alarmaron á sus hermanas de religion. Era una pulmonia fulminante, que desde luego amenazó con funesto desenlace. De este parecer fueron los médicos que la asistieron. Inmediatamente se le administraron los Santos Sacramentos de Penitencia y Viático que recibió con señales evidentes de dolor y de piedad. En la tarde del siguiente dia pidió por sí misma al confesor la Extrema-unción, que este no creyó era aun tiempo, puesto que estaba el mal en su principio. En esta situación se le anunció que una hermana suya queria verla y ella misma que era virtuosa y observante de las reglas que habia profesado, contestó que *era mala pretension* y::: Al poco tiempo perdió por la tarde el conocimiento, y en seguida entró en la agonía, pero agonía dolorosa que duró 35 horas y 5 minutos. De esta situación fueron testigos el Sr. Capellán de la casa, el Confesor y los eclesiásticos que segun costumbre acompañan en la administración de Sacramentos en comunidades religiosas.

Estos son los hechos: vengamos á las acusaciones empleadas contra la Superiora, que dicho sea en justo homenaje á la verdad, estuvo tres dias

con tres noches sin apenas descansar ni tomar aliento, cuidando de su hija. Supone L. A. que difunta Sor Clela fué víctima del odioso y desptico carácter de la Superiora. ¿Dónde están pruebas que debia aducir el *escritor con pluma avestruz?* ¿No está la Superiora bien querida y estimada de las hermanas, no lo está igualmente los acogidos en la casa, de los superiores, empleados y dependientes? No ha venido desplegando de su llegada á esta, un celo activo, inteligente, vigoroso y cristiano, no consintiendo ni permitiendo el más ligero abuso? Pero::: *hacia sombra Superiora*, viene diciendo Celso Romano Zugarondo sobrino de la difunta? ¿Sombra? ¿Cuándo visto el mozo, que una muger de 60 años habitada diferente de las que se le habian encomendado pueda oscurecer á su Superiora robusta, sana, activa, inteligente é incansable en el desempeño su cargo? Pero *acibaró sus últimos momentos*, asegura el imberbe escritorzuelo, y quizá *aprovechó sus últimos momentos*: tan nauseabundas calumnias tan estúpidas afirmaciones, despues de saberse que ha sido, lo que es, y lo que fué la Superiora con respecto á la difunta, no merecen más consideración que el desprecio.

Bien: mas la Superiora no permitió, que *personas de su familia la vieran en la enfermería que es desde los sitios de clausura para estos ángeles de caridad*. Este es el gran cargo en que se fundan las *venenosas serpientes* que acusan á la Superiora. No lo consintió, no podia, no debia consentir, lo, de hacerlo hubiera faltado á los deberes que impone una conciencia recta, sana, asegurada por los caminos de Dios. Son declaraciones terminantes de S. Vicente de Paul, consignadas en las reglas que han profesado sus hijas. En esto se apoyaba la enferma para juzgar irracional tal pretensión de personas de su familia.

Por último, uno de los calumniadores dijo la desvergüenza mas cínica, que antes de fallecer la enferma, *se vió á la Superiora dando posiciones para los funerales*. Con decir que es la Superiora, que no son las hijas de la caridad las que corren con los funerales de las que fallecen y si los encargados de la administración económica de la casa, quedan confundidos sus dignos detractores. Nada pues tenia la Superiora que disponer con respecto á la difunta, ni siquiera la mortaja, pues no tiene otra que el hábito que diariamente usan.

Veán nuestros lectores si teniamos razon para llamar miserables calumniadores á los que, diciendo inspiraciones rateras, han osado demar su inmundicia sobre la inmaculada y vulnerable reputación, que por su vida y ejemplares condiciones, tienen justamente merecida hijas de la caridad, en cuyo número está la Superiora del Hospicio, que en el poco tiempo que lleva al frente del establecimiento ha sabido ganarse el aprecio y estimación general.

**Medios infames:** Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que los que no pueden vencernos en el terreno donde pelean los buenos, honrados y leales, apelan á villanas supercherías para ocasionar perjuicios y venganzas rateras á nuestros correligionarios los Carlistas. Un ejemplo nos ha presentado una *real orden suplantada*, nuestro amado Soberano el Sr. D. Carlos VII, la que le dá comisión para recoger las cantidades, que le sea posible, del empréstito hecho su nombre, dándole despues cuenta de lo recaudado y personas que se hayan interesado en las operaciones. Para hacer mas creible tan repugnante procedimiento, se le encarga se entienda con un párroco conocido de cierta provincia, cuyo sello de parroquia, suplantado igualmente, se le remite. Es advertir que en la comunicación recibida por el amigo, hay también otro sello con la *real*, una R mayúscula por bajo, y al rededor la palabra Carlos. El sello es ovalado y la letra azul.

Advertimos á nuestros amigos que no se den por sorprendidos por este villano recurso, que emplean los enemigos de la buena causa. Nadie está autorizado para hacer empréstitos ni para pedir dinero y entregarlo á personas desconocidas. En la provincia hay Carlistas autorizados, con un



hazo, y luego echaron pólvora á la mesa y la dieron de fuego, reduciéndolo todo á cenizas, hasta el tapete. Es de advertir que primero apagaron las luces. La escena fué lo mas horrible que imaginarse puede. Algunos infelices, creyendo que aquella horda salvaje les seguía, se arrojaron por unas ventanas: en fin, yo no se lo que pasó ni puedo decir más; todavía estoy convulso de indignación y de coraje. ¡Bandidos!

Ahora ellos, satisfechos de su obra, siguen solos con la votación.»

Después de leídos los anteriores párrafos, continuará alegando el Sr. Rivero que ha dado órdenes terminantes para que se respete la ley? ¿Dirá que se acuda á los tribunales? ¿Devolverán estos la vida al infeliz que fué víctima de los asesinos liberales? ¡Oh! Señor, ¿hasta cuándo hemos de sufrir el azote de tan feroz despotismo?

Pero suspendamos por hoy tan tristes y vergonzosas relaciones, y concluyamos maldiciendo al liberalismo que así convierte á pueblos pacíficos y morigerados, en hordas de beduinos, y pidamos á Dios que nos libre pronto de tan espantosa calamidad, poniendo sobre el trono de sus mayores á nuestro amado Carlos VII, en quien se cifran las esperanzas de casi todos los españoles.

Ponemos á continuación el estado que publica *La Correspondencia* de las votaciones para diputados, según los partes recibidos hasta última hora, y no es necesario que nos detengamos á ponderar á nuestros lectores el lujo de violencias y amañeos que supone el resultado obtenido en Játiva, Liria, Ciudad-Real, Logroño y otros puntos.

*Avila, un diputado.*  
Sr. Silvela, M. 11650  
Gutierrez (D. Alejandro), M. 6138  
Belayos, A. 5543  
Faltan algunos datos de pueblos insignificantes.

*Cáceres, un diputado.*  
Sr. Grande, M. 17125  
Corcuera, M. 6764  
Trelles, A. 592  
No se han recibido datos de cinco pueblos.

*Plasencia, un diputado.*  
Sr. Marcos Calleja, M. 7251  
García Martínez, R. 5592  
Martín Gómez, A. 2992  
Vacas, M. 2733  
Calle. 1836  
Faltan datos de treinta y tres pueblos.

*Vich, dos diputados.*  
Sr. Bosch, M. 4997  
Pastor, M. 4110  
Puig, R. 8484  
Pascual, R. 6291  
Llander, A. 4103  
Romani, A. 3545  
Faltan los datos de ochenta pueblos, cuyos caminos están interceptados por la nieve.

*Ciudad-Real, un diputado.*  
Sr. Merelo, M. 16314  
Salido, A. 10408  
Guisasola, R. 5254  
Peñuelas, M. 5469  
Los datos que faltan son de pueblos insignificantes.

*Jaen, un diputado.*  
Resultado definitivo.  
Sr. Chinchilla (D. Joaquin), M. 19883  
Lopez Garcia (D. Bernardo), R. 8670

*Leon, un diputado.*  
Sr. Llamazares, M. 10672  
Valbuena (D. José), A. 6055  
Valbuena (D. Toribio) M. 2051  
La Foz. 816  
Faltan algunos datos de pueblos insignificantes.

*Lugo, un diputado.*  
Sr. Beranger, M. 16731  
Somoza (D. Manuel), M. 15683  
Faltan todavía algunos colegios.

*Murcia, un diputado.*  
Sr. Torres, M. 19253  
Lapizburu, R. 11524  
Falta el resultado de Cartagena del tercer día.

*Lorca, un diputado.*  
Sr. Herreros Tejada (D. Feliciano), M. 19253  
Orense (D. Antonio), R. 2202  
Faltan los datos de dos Colegios.

*Ginzo de Limia, un diputado.*  
Sr. Nivares, M. 22258  
Igneson Miramon, M. 11118

*Oviedo, un diputado.*  
Sr. duque de Montpensier, M. 14870  
Perez La Sala, M. 17108  
Alegre, R. 5993  
Faltan los datos de los días primero, segundo y tercero de algunos pueblos.

*Avilés, un diputado.*  
Sr. duque de Montpensier, M. 15086  
San Miguel (D. Julian) M. 18543  
Riego (D. Antonio) R. 649  
Faltan los datos de varios pueblos de los tres días.

*Valencia, un diputado.*  
Sr. Cervera, R. 13084  
Royo y Salvador, A. 9117  
Reig, M. 7026  
Faltan los datos de cinco pueblos del primer día, ocho del segundo y diez y siete del tercero.

*Játiva, un diputado.*  
Sr. Pascual Genis, M. 11417  
Cabrera (D. Ramon), A. 10405  
Riego (D. Antonio), R. 9521  
Camacho, M. 9730  
Faltan datos de 46 pueblos del primer día, 68 del segundo y 105 del tercero.

*Liria, un diputado.*  
Sr. Rivero (D. Francisco), M. 7216  
Salom, R. 5095  
Conde de Orgaz, A. 3746  
Faltan los datos de 15 pueblos del primer día, 36 del segundo y 49 del tercero.

*Logroño, dos diputados.*  
Sr. Olózaga (D. Salustiano), M. 12962  
Barrenechea, M. 12459  
Tejada, A. 9268  
Tosantos, M. 9194  
Alfaro, R. 4435  
Ruiz, R. 4072  
Aun faltan algunos datos del tercer día.

*Badajoz, dos diputados.*  
Sr. Pico Dominguez, R. 13660  
Alcantú, R. 13554  
Gomez Marin, M. 9080  
Pinillos, M. 7596  
Fabié, M. 8534  
Espino, M. 7106  
Rivera y Palma, A. 3359  
Faltan los datos de 8 pueblos del primer día, 9 del segundo y 25 del tercero.

*Santander, un diputado.*  
Sr. Ulzurrun, M. 8379  
Sañudo (D. Prudencio), R. 7445  
Gonzalez Riaño, A. 1922  
Cossio 88  
No se ha recibido parte alguno desde ayer mañana.

*Bilbao, un diputado.*  
Sr. Vildósola, A. 15383  
Zabalburu, M. 4691  
Faltan los datos de algunos pueblos.

*Huelva, un diputado.*  
Sr. Milans del Bosch, M. 11705  
Pinzon, M. 2904  
Romero Garcia. 4855  
Laserna. 410

*Huesca, un diputado.*  
Sr. Coll Moncasi, M. 8517  
Sabau, R. 7284  
Labrador, M. 3294  
Balonga Cabrera, A. 3821

*Cádiz, un diputado.*  
Sr. Barca, M. 21576  
Salvoechea, R. 9653  
Ibañes, A. 87  
Faltan algunos datos insignificantes.

*Jerez, un diputado.*  
Sr. Bertemani, R. 19690  
Lopez Ruiz, M. 18161  
Faltan algunos datos del tercer día de votación.

Dice con razon *La Alhambra de Granada*: «*Literatura inmunda.*—Para ridiculizar al clero y á la misma Iglesia, nuestra Santa Madre, empezó á publicarse en Madrid, un periódico titulado «La Alforja,» pero falto de suscritores, murió luego. ¡A cuantos escritores de la escuela malesca puede aplicarse la quintilla siguiente:»

Un escritor de esta edad  
que era un pedazo de atun,  
decía con gravedad:  
«yo escribo para el comun»  
y decía la verdad.»

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Con gusto hemos sabido y lo hacemos público, que los presos de la cárcel han recibido la sagrada comunión, suponemos que habrá sido para ganar el Santo Jubileo. Contra la costumbre seguida hasta aquí y por iniciativa de D. Bernardino Dominguez, alcaide del establecimiento el Smo. Sacramento ha entrado por las puertas principales con toda solemnidad, con acompañamiento numeroso de fieles, escolta de la Guardia Civil y repique de campanas. Apesar del crecido número de presos hubo la compostura, silencio y recogimiento posible. Aplaudimos esta determinación.

Ya que del alcaide nos ocupamos, hacemos públicos otros rasgos que han llegado á nuestro conocimiento y que le honran sobremanera. Al registrar al jefe de malhechores Ramon Diaz Amador á su entrada en la cárcel, le encontraron 14,430 reales, y este le instaba para que se quedase con ellos; mas este funcionario cumpliendo su deber entregó al Gobernador de la provincia, de quien recibió cumplidas gracias, como tambien las recibidas del Sr. Director general de establecimientos penales. Es ademas digno de elogio por el orden y gimen que ha establecido, cortando los ligeros abusos que halló al hacerse cargo de aquella casa. Reciba por ello nuestro parabién muy especialmente por el celo é interés con que atiende á los presos pobres á quienes mas de una vez ha socorrido de su bolsillo.

Han terminado las oposiciones á las dos plazas de médicos vacantes en Cáceres y Plasencia, cuyos ejercicios han tenido lugar ante el Claustro de Medicina de esta Universidad. Según parece habia terminos hábiles para dar el primer lugar á ninguno de los pretendientes. Sin embargo habiendo aprobado los ejercicios.

Continúan aun los que tienen lugar para las vacantes de Psicología y lógica, y los de Matemáticas para Cáceres y Avila. Un periódico de esta Capital se ocupa en un artículo de tres columnas en elogiar á uno de los candidatos, por cierto escribe en dicho papel. ¡Qué coincidencia! ¡Qué cosas! *De seguro que el elogiado no dará noticia de tal artículo!* ¡No es verdad? ¡No es verdad! ¡No es verdad! ¡No es verdad!

Posteriormente hemos recibido las propuestas hechas por el Tribunal para las vacantes de Cáceres y Plasencia.

- 1.ª TERNA.  
1.º 0 0 0 0 0 0  
2.º D. Venancio Muñoz.  
3.º D. Benigno Hurtado.

- 2.ª TERNA.  
1.º D. José Izquierdo.  
2.º D. Pedro Gallardo.  
3.º D. José Dominguez.

SALAMANCA:  
IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,  
Rua, 57.